



CAFE VOLTAIRE

Cuentos locos de un periodista

El día en que André Jouffé dio a conocer a la prensa y sus amigos su primera creación literaria, volvió a armar plumas y extrínsecos hiecos en el teatro El Tívoli, donde se realizó el evento. En una esquina dos jóvenes repartían el programa del espectáculo (una hoja en blanco), más allá dos gitanas veían la suya, un periodista leía el manifiesto dadaísta y de aperitivo los tragos eran agua con zanáhoras mientras los canchales podían ser botones, cebollas enteras y algunas boratizas al natural. Sólo faltó el boxeador peleando en la cuerda.

"Café Voltaire, de los cuentos breves pero tristes", libro de 92 páginas editado por Mai del Sur, no podía estrenarse fuera de un espacio algo loco. Se trata de un homenaje bastante "patris p' arriba" a dadaísmo, movimiento literario y pictórico surgido de la desesperación y el desencanto, en plena guerra en Francia, en julio de 1916. Ese movimiento nació como una de las múltiples maneras de protestar contra la guerra que fue disparándose a nivel de conflicto mundial por esos años.

Los dadaístas decían: "Nos burlábamos simplemente de todo: nada era sagrado para nosotros, a todo lo saca plúmbos, esto era Dada (caballo moco de que simboliza el movimiento). No era musicismo, contratismo, ni anarquismo".

IMAGENES EROTICAS

Tuvieron entre sus representantes a importantes escritores difíciles de comprender en su lenguaje: André Breton, Paul Éluard y Louis Aragon. A todos ellos, animadamente, Jouffé, periodista chileno, le saludó, con muchos viajes por el mundo, le rindió homenaje en este "Café Voltaire", de una manera incomprensible y disparatada. Como que explicase que el propio autor diga que "este es un libro lleno de errores gramaticales y que hay que sufrir

Exóticos tragos para un libro disparatado: zanahorias en remojo



después de un quinto trago de vino o pisco para empezar a entender".

Muchas imágenes eróticas, intelectuales e incongruentes de caballos, aviones, composiciones, sensaciones, diálogos van haciendo cada vez más necesaria la presencia de un gallo de oro dibujado reiteradamente en sus páginas, y que pertenece a Jean Cocteau. También hay una serpiente por "trifolillo, contrabajo y cadenas en clavo mayor, con tres movimientos dibujados a través de puntos y el sonido "trapa trapa trap trapa" que le pone la música al libro.

Además, a cada rato y en cada cuento, Jouffé intercala la frase "quiero ser Max Ernst", el artista que retrató a todos los dadaístas, incluyendo al pintor del Renacimiento, Rafael.

"Quizás este sea uno de los sueños 'incoercibles'", dice Jouffé. "Así como cada persona vive soñando ser alguien, que en la realidad no es".

Hay también un capítulo entero de un cuento imaginario y erótico en un avión, avión que, con el ruido de motores y turbulencias, alis, despegue y aterrizaje, le produce todo tipo de sensaciones al autor, Jouffé dice —a su embargo— que

● En medio de gitanas, cóctel de botones, zanahorias y cebollas, André Jouffé, dio a conocer su primer experimento literario

● "En Chile no es tan difícil editar"



"Y el destino te depara..." Las adivinas despertaron la curiosidad del café de los cuentos tristes

este no es un libro erótico. Lo escribió en tres meses, aunque allí aparecen ciertos símbolos de años antes. "Todos los lunes, mientras Tatiana (su mujer) iba a sus clases de orientalismo, me sentaba leer a la manutina y así nacieron los cuentos".

La intención de Jouffé es demostrar que los escritores jóvenes pueden publicar en Chile, sin que esto sea una quimera. El libro le resultó económico —quince pesos de "confesión" y lo vende en 30— y entre tanta locura, de repente aparecen sus dejas poéticas,

como el cuento de Ciudad Villavieja y su chal multicolor.

Al final y después de tanto invocar a Max Ernst, Jouffé decide que quiere ser otro señor, el psicólogo Wilhelm Reich. "Si el arte es una enfermedad, Gramsc ha hecho surgir en mí al artista... También estoy tocando el órgano y disfrutando con él, y he empezado a componer melodías". El lector también tiene su tribuna y "derecho a pararse" en estos cuentos breves pero tristes: la última hoja está en blanco y abierta a las sugerencias. L. U. ●



Jouffé, el autor, bailando animadamente en la presentación de su primera e insólita obra

Cuentos locos de un periodista [artículo] L. U.

Libros y documentos

AUTORÍA

L. U.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuentos locos de un periodista [artículo] L. U. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile